

Vecinos en peligro de extinción. Turismo urbano, movimientos sociales y exclusión socioespacial en Barcelona

José A. Mansilla López*

Universitat de Lleida (España)

Escuela Universitaria de Turismo Ostelea (España)

Resumen: El presente artículo persigue, mediante una aproximación etnográfica a un movimiento de contestación hacia la turistificación en el Poblenou, Barcelona, dos objetivos principales. Por un lado, contribuir a enmarcar las acciones de los movimientos sociales en los contextos urbanos dentro de la consideración de que la ciudad forma parte fundamental de la esfera productiva en las sociedades capitalistas. Y, por otro lado, mediante un acercamiento a la realidad de este antaño barrio obrero, cuestionar que pese a la aparición de dinámicas cada vez más consolidadas de desplazamiento socioespacial, éstas no son debidas únicamente al fenómeno turístico sino, más bien, a una serie de proyectos de transformación urbanística desarrollados en el área desde hace décadas. El resultado de la investigación ha sido posible gracias a un trabajo de campo de casi un año en torno a la Plataforma Vecinal #EnsPlantem: Veïns en Perill d'Extinció.

Palabras Clave: Turismo; Exclusión; Poblenou; Gentrificación; Movimientos sociales.

Neighbors in danger of extinction. Urban tourism, social movements and socio-spatial exclusion in Barcelona

Abstract: Through an ethnographic approach to one movement of contestation to the *touristification* in Poblenou, Barcelona, this article pursues two main objectives. On the one hand, to frame the actions of social movements in urban contexts within the consideration of the city as fundamental part of the productive sphere in capitalist societies. On the other hand, considering the reality of this former worker neighborhood, to question that despite the emergence of increasingly consolidated dynamics of socio-spatial displacement, these processes are not only because of the tourism but to a series of urban transformation projects developed in the area for decades. The result of the research has been possible thanks to a fieldwork of almost one year about the platform #EnsPlantem: Veïns in Perill d'Extinció, in Poblenou, Barcelona.

Keywords: Tourism; Exclusion; Poblenou; Gentrification; Social movements.

1. Introducción

El 20 de mayo de 2016, una pequeña multitud se dio cita en uno de los emplazamientos más emblemáticos del Poblenou. Se trata de una pequeña rotonda conformada por el cruce de la calle Doctor Trueta y la Rambla del barrio, justo frente al Casino de l'Aliança, señero teatro de Barcelona que actualmente comparte edificio con un concurrido restaurante. El arbolado y antiguo Passeig del Triomf, verdadero eje de la vida social del Poblenou y principal punto de encuentro de un barrio que no cuenta con una plaza central, es, actualmente, la única Rambla de toda Barcelona que desemboca en la playa, hecho que le ha otorgado un atractivo considerable. La convocatoria había sido realizada por tres mujeres que contaban con una nutrida experiencia dentro de los movimientos sociales del barrio y se vino difundiendo, desde unos días antes, a través de diferentes vías (listas de correo electrónico, cartelería variada, mensajes de Whatsapp, boca a boca, etc.), tanto entre diferentes colectivos y personas del tejido social local como ante el vecindario general.

* Profesor del Departamento de Ciencias Sociales y Humanas de la Escuela Universitaria de Turismo Ostelea - Universitat de Lleida; E-mail: jamansilla@ostelea.com

Sentada en el suelo, la improvisada asamblea atrajo la atención de los paseantes, muchos de los cuales se detenían sorprendidos por una acción¹ como aquella en tan significativo lugar. Sin más, las tres mujeres expusieron el motivo principal del encuentro: conformar una plataforma vecinal para luchar contra el proceso de turistificación que, según ellas, vivía el barrio, así como contra sus efectos, entre los que citaron el incremento de los precios de la vivienda y los alquileres, el cambio en la fisonomía del entorno –la aparición de establecimientos turísticos y comercios que poco o nada tenían que ver con las necesidades más cotidianas de los vecinos y vecinas- y la superpoblación de bares y terrazas en los tradicionales espacios de socialización del barrio, destacando entre los mismos, la propia Rambla, algo que estaba generando la expulsión de todos aquellos que no podían adaptarse a la dinámica de transformación que estaba viviendo el Poblenou. Nació así *#EnsPlantem, Veïns en Perill d'Extinció*.

El presente artículo pretende, a través de una aproximación a una emergente crítica organizada en torno al turismo en el barrio del Poblenou, diseccionar el papel que juegan los movimientos sociales en el marco de las nuevas formas de exclusión que se están generando en las ciudades. Todo ello en un contexto singular, el de la propia Ciudad Condal, la cual ha visto acceder al poder municipal a una fuerza política, *Barcelona en comú*, que, entre sus propuestas programáticas principales, llevaba poner freno al fenómeno de la turistificación² de los barrios más afectados. Para ello enfocaré dos puntos principales. El primero de ellos girará en torno a la íntima relación existente entre los movimientos sociales y la consideración de las ciudades como elementos conformantes e ineludibles de la esfera productiva capitalista (Kling and Posner, 1990). Y el segundo se centrará en el hecho de que, en el contexto del Poblenou, no sería tanto la turistificación la que ocasionaría la exclusión y el desplazamiento de determinados grupos sociales del barrio, sino, más bien, la potencia del mercado inmobiliario y el recorrido de un proceso de transformación urbanística dirigido hacia la conformación de un tejido social cuyos principales protagonistas serían unas clases medias o medias-altas, que son las que, finalmente, han acabado apoderándose del mismo.

El trabajo de campo para la presente investigación se llevó a cabo entre los meses de mayo de 2016 y enero de 2017, durante los cuales participé activamente en la plataforma. Ahora bien, me gustaría dejar claro desde el principio que ser miembro de *#EnsPlantem* no supuso ningún tipo de inconveniente a la hora de dotar a la etnografía de su correspondiente carácter científico y objetivo, sino que, como recuerdan autores como Michael Herzfeld (2010), más bien al contrario, la implicación permite, en ocasiones, acceder a un tipo, calidad y cantidad de información que, de otra manera, no es posible obtener. En este sentido, las técnicas utilizadas fueron, principalmente, la observación participante -en asambleas, acciones reivindicativas, ocupaciones, manifestaciones, foros y grupos de WhatsApp, etc.-, la realización de entrevistas y el mantenimiento de conversaciones y diálogos informales con los principales actores participantes.

2. Turismo, consumo del espacio urbano y movimientos sociales

No es hasta principios de la década del 2000 que los estudios urbanos comienzan a desmontar la consideración de que los usos turísticos y residenciales permanecían separados en las ciudades (Judd, 2003). Como señalaran Sassen and Roost (1999: 143) “the large city has assumed the status of exotica [and] modern tourism is no longer centered on the historic monument [...] but on the urban scene or, more precisely, on one version of the urban scene fit for tourism”. Por otro lado, desde los años 70, las ciudades se han convertido en piezas fundamentales para los procesos de acumulación y circulación del capital (Harvey, 2007; Brenner, Peck y Theodore, 2015), de forma que los poderes políticos locales han trastocado su rol tradicional, pasando de actuar desde una lógica de gestión y provisión de servicios públicos y bienes de consumo colectivo a otra centrada en el emprendimiento o el empresarialismo y donde el turismo puede llegar a jugar un rol fundamental en las economías urbanas en crisis (Harvey, 1989). Este es el camino que han seguido ciudades norteamericanas como Baltimore (Harvey, 2001) o, ya dentro del Estado español, Bilbao (Vicario y Martínez, 2003) y la propia Barcelona (Delgado 2005, 2007). Sin embargo, como bien recordaran Judd and Parkinson (1990), las políticas destinadas a tal fin suelen generar ciudades segmentadas que favorecen la afluencia de clases medias en detrimento de los pobres³.

A esto hay que añadir que, dentro de las estrategias de emprendimiento antes reseñadas, las ciudades compiten entre ellas por atraer, además de capitales, las mencionadas clases medias, elemento éste que refuerza el proceso. Esto se persigue a través de propuestas como las elaboradas por autores como

Richard Florida (2009a y 2009b) y sus clases creativas, con la intención de crear determinadas atmósferas dedicadas a la producción cultural y el consumo que acaben funcionando como auténticos motores de redesarrollo urbano (Lloyd, 2002). “Be creative – or die” titulaba la revista *Salon* una entrevista al propio Florida donde se destacaba que “cities must attract the new ‘creative class’ with hip neighborhoods, an arts scene and a gay-friendly atmosphere -- or they’ll go the way of Detroit” (Dreher, 2002). Esta aparición de grupos sociales con mayores ingresos y nuevas demandas de consumo desencadenaría la aparición de procesos de gentrificación y exclusión mucho más amplios y menos miopes que las iniciales consideraciones sobre el tema de hace unas décadas, las cuales restringían dinámicas similares al mercado inmobiliario, y habrían acabado desembocando en toda una reconfiguración del paisaje de las ciudades en clave de clase (Smith, [1996] 2012; Slater, 2011).

De este modo, los nuevos vecinos y vecinas de clase media mantendrían demandas de experiencias urbanas similares a los turistas, de forma que los efectos de ambas presencias, así como los procesos que generan, llegan a ser indistinguibles en el marco de los cambios urbanos (Fuller y Michel, 2014). De hecho, tal y como señalan García Herrera, Smith y Mejías Vera (2007: 277) para el caso de Santa Cruz de Tenerife, en la medida en que los barrios gentrificados se convierten en destinos turísticos por sí mismos, “the separate logics and motives of tourism and gentrification begin to blur: the one begins to feed the other, and the dilution of geographical distinctiveness is further exacerbated”.

Los grupos desplazados verían, de este modo, mermada su capacidad de participación –de “habitar” que diría Lefebvre (1969)- en un modelo de ciudad destinado a su consumo por parte de unas clases medias que encontrarían en el espacio urbano aquello que buscan, “un espejo de su realidad, representaciones sedantes, la imagen de un mundo social en el que tienen su lugar, preciso, etiquetado y asegurado” (Lefebvre, 2013: 345), pero que dejaría en la cuneta a todos aquellos que no pueden, o no quieren, formar parte del mismo. Estos serían desplazados, marginados -en el sentido de situados en el margen físico y simbólico de la ciudad contemporánea- de su *derecho a la ciudad* (Lefebvre, 1969) en la medida en que no desarrollan un papel destacable como consumidores *de y en* ese espacio. Sin embargo, este fenómeno de exclusión no es exclusivamente debido a factores de carácter económico, sino también a otros de tipo ideológico –incluso social, siguiendo la clásica división establecida por Weber (2002: 682) de clase, estamentos, partidos-, por cuanto determinadas personas y grupos sociales no aceptarían participar en la cultura urbana dominante en la que se enmarcan, de forma que pasan a ser estructuralmente –y espacialmente- excluidos mediante un “efecto centrifugación” (Anta, 1998: 61-64).

La inherente conflictividad de las ciudades, en tanto que en ella se manifiestan de manera fundamental las relaciones de poder, la espacialidad y el control social (Harvey, 2013; Aricó y Fernández, 2013), se manifiesta en estas situaciones mediante una competición sobre los recursos y los servicios que ofrece (Fuller y Michel, *op. cit.*), pero también a través de un impacto directo sobre los precios de la vivienda, las transformaciones en el comercio y, en general, en el entorno urbano. Ahora bien, como decía Foucault, “donde hay poder, hay resistencia” (2007: 116), y en este sentido sería posible interpretar la aparición de aquellos movimientos sociales que se articulan y organizan para enfrentar este *poder urbano*.

El pionero en tratar el papel de los movimientos sociales en los conflictos urbanos fue el sociólogo Manuel Castells que, en *La Cuestión Urbana* (1976), otorgaba a estos movimientos una potencial función transformadora y los equiparaba a los sindicatos clásicos de la esfera productiva. En obras posteriores –*La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos* (1986)- Castells fue perfilando su propuesta hasta llegar a calificar estos fenómenos como formas de resistencia local -utopías reactivas- que se movilizan en pro de demandas de consumo colectivo –servicios sociales, sanitarios, educativos y transporte público, entre otros-, identidad cultural –donde el barrio jugaría un papel fundamental a nivel simbólico-, y la autogestión territorial y las nuevas formas de democracia. Castells, para la elaboración de sus planteamientos teóricos, bebe de las fuentes de sus maestros Alain Touraine y Louis Althusser, cuestión ésta que se ve reflejada en las obras señaladas. Precisamente Touraine, con todas sus limitaciones, se nos aparece como un gran defensor de la noción de conflicto en la sociedad definiendo, de este modo, un movimiento social como “la conducta organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (Touraine, 2006: 255). Para Touraine, la disputa entablada por los movimientos sociales se centraría tanto en el orden social –las prácticas-, como en el campo cultural -los significados-. Al contrario que el último Castells, Touraine ve en los movimientos sociales *semillas de futuro*, fenómenos no únicamente reactivos, sino con capacidad de realizar propuestas aprovechando las contradicciones existentes (*Ibid.*).

Mucho más genéricas son las consideraciones establecidas por autores como Mario Diani (1992, 2010), Donatella della Porta (2009) y de forma conjunta Diani y Della Porta ([1999] 2006). Estos autores ponen el foco, a la hora de definir los movimientos sociales, en su especificidad en la coordinación de acciones colectivas y en la constitución de redes de actores de un perfil amplio y heterogéneo. Sin embargo, tanto por la ausencia de consideración de las especificidades de los movimientos urbanos –esto es, la disputa *material* de la ciudad-, como por su afirmación de que la acción colectiva no surge espontáneamente de las tensiones estructurales (*Ibid.*) y, finalmente, por el hecho de intentar, mediante una definición extensiva, abarcar distintos fenómenos, esta aproximación podría aparecer como “desdibujada” (Mansilla, 2015a: 79).

Tal y como señalara David Harvey (2013: 188), “la dinámica de la explotación de clase no se limita al lugar de trabajo” y, de hecho, las prácticas de desposesión relacionadas con, por ejemplo, el mercado de la vivienda o la privatización del espacio urbano, se podrían considerar formas secundarias de explotación ya que, actualmente, constituirían parte de la piedra de bóveda de la acumulación de capital y del sostenimiento del poder de clase (*Ibid.*). Así, el neoliberalismo, como proceso de reorganización de la producción capitalista, crea nuevos y principales actores históricos, diferentes constelaciones de intereses, las amenazas a estos intereses y las principales condiciones para las transferencias del poder (Tilly, 1977) y su disputa. Por lo tanto, en el contexto de las sociedades post-fordistas, el *vaciado* de la fábrica no significaría la desaparición de las relaciones de producción, sino, más bien, su elevación al plano espacial (Herin, 1982; López, 1990; Gaudemar, 1991), esto es, a unas ciudades que funcionan, cada vez más, como mercancías (Lefebvre, 1969). Se conformaría, por tanto, un *frente de clases* (Garnier, 2017) donde, por un lado, aparecerían estos movimientos sociales y, por otro, se reagruparían los

“financieros, empresarios, constructores, promotores, etc., es decir, la burguesía, [...] los políticos electos [regidores], sus consejeros, sus planificadores, sus especialistas en ‘problemas urbanos’, es decir, una élite local que pertenece a las capas superiores y medias de la clase media asalariada, la pequeña burguesía intelectual” (*Ibid.*: 190).

Finalmente, y tal y como nos recuerdan autores como Gabriel Hetland and Jeff Goodwin (2013: 85), el sistema capitalista no solo se manifiesta, en las ciudades, de forma directa, sino también indirecta, es decir, modelando identidades colectivas y solidaridades, distribuyendo el poder y los recursos entre las diferentes clases y fracciones de clases, facilitando las divisiones de éstas, así como la aparición de nuevas ideologías y formas culturales.

Es mediante esta perspectiva que podrían evaluarse movimientos y acciones como la Plataforma #EnsPlantem, *Veïns en Perill d'Extinció*, de Barcelona, a la que dedicaré los siguientes párrafos⁴.

3. El malestar que provoca el turismo urbano⁵

Parafraseando a Luis Buñuel, el barrio del Poblenou ha sido el *oscuro objeto del deseo* de empresarios, técnicos y políticos locales desde hace más de cincuenta años. Desde los intentos de transformación de parte de su frente marítimo en una *Copacabana barcelonesa* (Arroyo, 1999) a través del conocido como Plan de la Ribera de 1965 (Tatjer, 1973; Navas, 2016) –de hecho, el proyecto abarcaba desde la Barceloneta a la desembocadura del Besòs-, hasta las transformaciones operadas en el barrio como consecuencia de la construcción de la Vila Olímpica de los Juegos del 1992 (Makhlouf, 2014; Aricó, Mansilla y Stanchieri, 2016) y la tentativa de convertir este antiguo *Manchester catalán* en un *SoHo Barcelonés* mediante el Plan 22@ (Marrero, 2003), los antiguos terrenos ocupados por una de las más altas concentraciones de tejido fabril del continente han sido testigos del cambio de orientación de una ciudad tradicionalmente industrial a otra volcada en los servicios y el consumo (Capel, 2005, 2016).

Precisamente este último proyecto, la Modificación del Plan General Metropolitano para la Renovación de las Zonas Industriales del Poblenou –Districte d'Activitats 22@BCN- tenía como objetivo fundamental la creación del Distrito 22@, un área dedicada a las industrias vinculadas a la nueva economía, entendiendo ésta como aquella centrada en las tecnologías de la información y la comunicación (Ajuntament de Barcelona, 2000). Se trató, en su momento, de la mayor de las transformaciones urbanísticas llevadas a cabo en Barcelona, más de 198 has., pero también la que ha generado una contestación social de más amplio espectro (Marrero, *op. cit.*; Mansilla, 2014, 2015a).

El 22@ perseguía el reconocimiento de 4.614 viviendas preexistentes, además de la creación de 4.000 nuevas en régimen de protección oficial; un aumento de las zonas verdes en 145 mil m²; nuevos equipamientos; la preservación de 114 elementos del patrimonio industrial de la zona y una inversión de 180 millones de euros. Sin embargo, más de 15 años después, solo se han creado 1.600 viviendas de protección oficial; se han urbanizado poco más de 40 mil m² de zonas verdes; se ha construido menos del 10% de los equipamientos previstos y el 50,6% del suelo está pendiente de tener completada su transformación (Ajuntament de Barcelona, 2016a)⁶.

El paradigma de la nueva economía no ha tenido presencia, finalmente, ni en el Poblenou, ni en la ciudad de Barcelona. Como demuestran los datos disponibles, para el año 2015, solo el 30% de las empresas instaladas en el 22@ se encontraban bajo el paraguas de las nuevas tecnologías, siendo el 52,7% empresas ya existentes que se trasladaban al nuevo Distrito, mientras que casi el 70% lo copaban hoteles y compañías vinculadas a los seguros, los servicios financieros y el marketing (Ajuntament de Barcelona, *ibíd.*). Así, el proceso de desindustrialización –de tipo clásico- que tomó nuevos bríos con planes como el 22@ se vio acompañado, no solo por una dinámica de especulación urbanística y financiera, sino también por un incremento significativo de hoteles y otros alojamientos turísticos que han buscado compensar el fracaso relativo de la llegada de empresas de la nueva economía (Clarós, 2013; Charnock, Purcell y Ribera-Fumaz, 2014).

Esta deriva hacia los servicios y el turismo que ha vivido el 22@, supuestamente ajena a las intenciones iniciales de la administración municipal impulsora del mismo, está en línea con la conversión de Barcelona en una ciudad turística comparable a otros destinos ampliamente consolidados -como París, Roma o Londres-, situándola como la tercera ciudad de Europa y décima, a nivel mundial, en cuanto a número de visitantes y gasto, y como la quinta ciudad europea y la vigésima del mundo más visitada (Ajuntament de Barcelona, 2015), además de cómo la cuarta a nivel global según el número de *selfies* (Rocabert, 2014). Esto ha hecho, tal y como indica el Plan Estratégico de Turismo de Barcelona 2020, que el turismo sea “parte inherente y constitutiva del fenómeno urbano actual” (Ajuntament de Barcelona, 2016b), de forma que, como actividad socioeconómica, da forma a la ciudad al mismo tiempo, y de forma dialéctica, que la ciudad determina las posibilidades del turismo (*Ibíd.*).

Los efectos de esta dinámica ha llevado a que, para finales de 2015, en el Distrito de Sant Martí hubiera censados 37 establecimientos turísticos –entre hoteles, apartamentos y pensiones- con más de 11.500 plazas, cuando solo cinco años antes, en 2010, únicamente existían 29 de ellos, lo que suponía un total de 9.679 plazas. A esto habría que sumar unas 2.324 plazas en pisos completos ofertadas en la plataforma Airbnb, con un incremento de más del 25% en el periodo antes señalado (Ajuntament de Barcelona, 2016a).

Sin embargo, este incremento sustancial del número de alojamientos turísticos, aunque significativo, no tiene la misma consideración ni el mismo impacto que el ocasionado en otras zonas de la ciudad. A modo de ejemplo, según el estudio realizado por el historiador Agustín Cocola para el Barri Gòtic, el número de camas disponibles –apartamentos y hoteles- en 2015 era de 14.585 y el de habitantes 15.269, con lo que la proporción entre uno y otro alcanzaba la impresionante cifra de 1/1,04 (Cocola, 2016a), mientras que en el Distrito Sant Martí esta relación sería de 1/16 y para el barrio del Poblenou de 1/13,75. Sin embargo, y como veremos más adelante, esto no quita que los vecinos y vecinas del Poblenou sitúen el turismo como el objetivo de sus protestas.

4. #EnsPlantem, Veins en Perill d’Extinció.

Entre las primeras decisiones que tomó la plataforma #EnsPlantem estuvo la realización de una serie de acciones en el espacio urbano del barrio con el objetivo de hacer visible las reivindicaciones planteadas. En este sentido se convocó, para el 5 de junio de 2016, lo que se denominó una “Ruta de l’Especulació”. Ésta consistió en un pasacalle que recorrió diversos emplazamientos del Poblenou considerados como especialmente relevantes para los miembros de la asamblea. Entre los mismos se encontraron espacios que, en breve, acogerían establecimientos hoteleros, así como antiguos solares convertidos en huertos urbanos, como el denominado Hort Indignat ¹⁷, espacio ocupado por la extinta Asamblea Social del Poblenou (ASP9), heredera del movimiento 15M en el barrio, y que pertenecía al denominado SAREB (Sociedad de Gestión de Activos procedentes de la Reestructuración Bancaria) o *Banco Malo*, esto es, el organismo constituido por el Gobierno del Estado para adquirir activos inmobiliarios pertenecientes a entidades financieras en proceso de saneamiento.

Foto 1: La Ruta de l'Especulació a su paso por la Rambla del Poblenou (05-06-2016).



Fuente: @EnsPlantemP9

El destino final del itinerario era la “recuperació d’un espai verd pel barri” y la realización de “una plantada popular de flors”, hechos que se produjeron cuando los participantes en la Ruta ocuparon, de forma simbólica⁸, un solar de unos 10.000 m² situado en el cruce de las calles Llacuna, Lull, Roc Boronat y Ramón Turró y donde, además de estar pendiente la ubicación de una zona verde por parte del Ayuntamiento de la ciudad, estaba prevista la construcción de dos nuevos hoteles. Según los ocupantes, estos dos hoteles supondrían un añadido de 1.000 plazas hoteleras para un barrio donde “los inmuebles se han encarecido, [se] abren comercios que no satisfacen necesidades de los vecinos sino de los turistas y [se da una] presencia cada vez más masiva de visitantes extranjeros en los bares y terrazas” (La Vanguardia, 2016).

De esta forma, la idea tras este movimiento social se vehicularía inicialmente alrededor de una lucha contra el incremento del precio de la vivienda, las transformaciones del paisaje urbano y determinadas concepciones en torno a la forma de consumir el espacio alejadas de las más tradicionales por parte de los vecinos y vecinas. Como me señaló Rosa, una de las fundadoras de la Plataforma, ésta comienza su andadura porque “no se estaba haciendo nada, faltaba un movimiento en el barrio que luchara por el derecho a la vivienda [...] y el espacio público. Había que plantarse⁹ literal y metafóricamente”.

Las primeras reuniones preparatorias de #EnsPlantem se llevaron a cabo, precisamente, en algunos de los espacios que habían sido denunciados y señalados en la “Ruta de l’Especulació” y por participantes en movimientos sociales ya consolidados en el Poblenou. Volviendo a Rosa, “la idea se fraguó en el Huerto 1 [...], llamamos a gente de la Flor¹⁰, del Octubre¹¹, gente cercana que pensamos que estarían interesados en participar y nos reunimos durante dos meses [...]”¹² Siempre habíamos dicho que había que comenzar a trabajarlo en el Poblenou, montar algo...”. De esta forma, el comentario de Rosa nos propondría el Huerto como aquellos *lugares de discurso oculto* de los que nos hablara James Scott (2000: 149, 151) en referencia a los espacios donde no alcanzan “ni el control, ni la vigilancia, ni la represión de los dominadores” haciendo “posible los experimentos democráticos”.

En relación a esto, Roser, otra de las entrevistadas, subraya las posibilidades que ofrece el espacio urbano para el nacimiento de nuevos movimientos, así como para el desarrollo de acciones, cuando señala que

“el barrio ha vivido ciclos de movilizaciones [...], llevaba un tiempo más parado, bueno, haciendo cosas pero a nivel más interno, y que ahora este pico ha sido por el tema del turismo, pero evidentemente esto no habría sido posible sin movilizaciones anteriores y por personas que han participado en esas movilizaciones”.

Esto estaría en línea con las propuestas de gente como Walter Nicholls (2008: 848) y sus “urban insurgence networks”, es decir, aquellas relaciones especiales y espaciales que se establecen entre diferentes actores en ese medio único que es la ciudad.

Las actividades de *#EnsPlantem* continuaron, a lo largo de 2016, con distintas acciones relacionadas con los ejes de denuncia anteriormente reseñados. Así, el día 14 de junio se organizó otra asamblea, seguida de una *cena improvisada*, y el 26 de julio una cacerolada en la propia Rambla del Poblenou. El objetivo de ambas acciones fue, por un lado, realizar una reapropiación vecinal de un espacio altamente significativo del barrio el cual, según la plataforma, había sido tomado por bares y restaurantes mediante la disposición de sus terrazas y, por otro, sumar más gente a la plataforma e informar sobre los pasos dados en relación a las alegaciones llevadas a cabo al Pla Especial Urbanístic d'Allotjaments Turístics (PEUAT)¹³ que estaba elaborando el Ayuntamiento de Barcelona¹⁴ en esos momentos. La importancia de la recuperación de un espacio urbano del barrio que se considera tomado o privatizado queda reflejada en acciones como ésta, pero también en comentarios y opiniones como la de Pierre, francés afincado en el barrio, cuando señala que

“el hecho de que al pasear la Rambla y escuchar a la gente hablar en inglés, y están de paso, pues ves una ocupación del espacio público que no es de la gente que vive en el barrio, sino que están de paso y vienen a consumir la ciudad y el barrio...”.

Las estadísticas del Ayuntamiento de Barcelona parecen dar la razón a aquellos que piensan que la estructura productiva y económica del barrio, su paisaje urbano, está cambiando, que se está *turistificando*. Así, según el informe realizado por el Gabinet Tècnic de Programació municipal, entre los años 2010 y 2015, la actividad vinculada al turismo y la hostelería pasó de representar el 5,6% al 10,2%, es decir, un incremento de casi el 100%, mientras que el comercio tradicional y la industria pasaron, respectivamente, desde el 28,7% al 25,9%, y del 50,3% al 40,2%, durante el mismo periodo¹⁵. Por otro lado, precisamente la implementación, por parte del Ayuntamiento, de la normativa de ordenación de las terrazas ubicadas en la Rambla del Poblenou, así como en otras partes de la ciudad, hecho denunciado tanto por la *#EnsPlantem*, como por la Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona (FAVB), y que fue presentada por estos colectivos como la recuperación del “espacio público y en contra de su privatización para finalidades lucrativas”¹⁶, fue objeto de respuesta por parte de los restauradores locales con un *block out* en abril de 2016¹⁷. Sin duda, esta confrontación de intereses en torno al espacio urbano no deja de ser otra manifestación más, tanto del frente de clases señalado por Garnier (2017), como de la inherente conflictividad de las ciudades¹⁸.

Foto 2: Alguno de los nuevos comercios que han aparecido en la Rambla del Poblenou (15-02-2017)



Fuente: Propia

Sin embargo, el eje fundamental sobre el que giran las reivindicaciones de *#EnsPlantem* es el incremento del precio de la vivienda, tanto de alquiler como de compra, elemento este que acentuaría el carácter material de la lucha de la plataforma como movimiento social en la ciudad (Thörn, 2012).

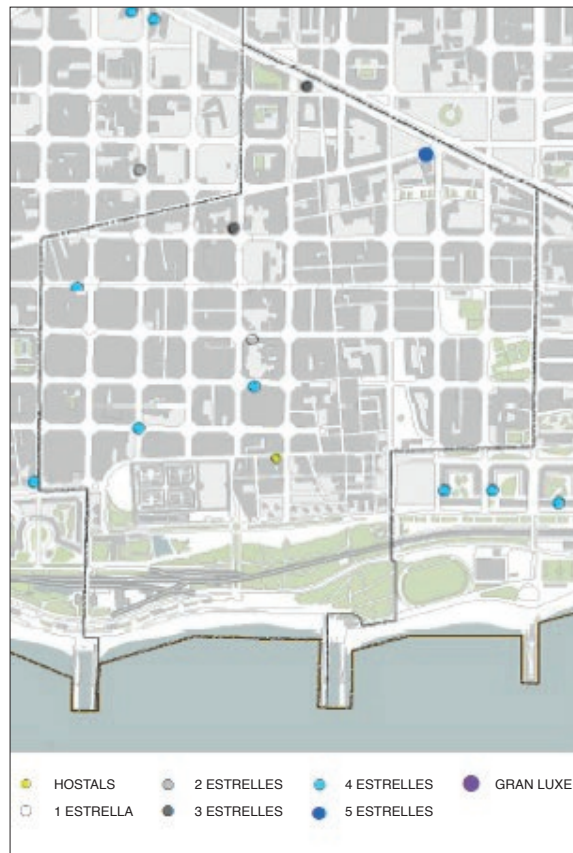
Las estadísticas del Ayuntamiento de Barcelona con respecto al precio de la vivienda en el Poblenou indican que, desde el año 2013, primer dato disponible, hasta 2015, el precio de las casas de segunda mano pasó de los 3.446 €/m² a los 3.606 €/m², esto es, casi un 5% de incremento para el periodo de tres años. Para la vivienda en alquiler, el incremento es del 11%, desde los 10,57 €/m² del 2014, hasta los 11,73 €/m² del año siguiente. Si imaginamos una superficie media de las viviendas de entorno a los 70 m² -el 62,6% de las viviendas del barrio tienen una superficie que oscila entre los 60 y los 120 m²¹⁹-, este hubiera supuesto pasar de los 740 euros/mes a los 821 euros/mes.

Ahora bien, y en relación con otras fuentes de información más directas, el portal idealista también puede ser un referente de interés a la hora de acercarnos a la realidad del mercado inmobiliario en el Poblenou. Según su último informe publicado, entre diciembre de 2015 y el mismo mes de 2016, el precio de la vivienda se vio incrementado un 17,4%, pasando de los 3.597 €/m², a los 4.223 €/m²²⁰. Este mismo portal indica que los precios relativos al alquiler subieron desde los 14,9 €/m² hasta los 17,9 €/m², en el periodo considerado aunque para la totalidad del Distrito de Sant Martí, lo que supondría pasar -para la citada vivienda media de 70 m²- de los 1.043 a los 1.253 euros/mes. Si ampliamos más el foco, y teniendo en cuenta el periodo comprendido entre el inicio *oficial de la crisis*- el año 2008- y el pasado año 2016, los precios de los alquileres han pasado de los 14,7€/m² a los 17,9 €/m², con un pico inferior de 11 €/m² en 2013, de forma que, en este caso, los alquileres habrían pasado de los 1.209 euros/mensuales de 2008 a los 1.253 euros/mensuales de 2016, con un mínimo de 812 euros/mensuales en 2011. Es decir, ocho años después del inicio de la citada crisis, los precios serían, hoy día, un 22% superiores a los entonces²¹. Sea como sea, e independientemente de la fuente tomada, lo que indican claramente los datos es que existe una tendencia clara al alza del precio de la vivienda, tanto de compra como alquiler.

Ahora bien, ¿estaría este incremento relacionado con el fenómeno turístico en el barrio?, o, más bien, ¿con las características propias de un barrio que no ha visto crecer su stock de viviendas, menos aún las de carácter protegido, y con una legislación que favorece su rotación en el mercado? Las estadísticas del Ayuntamiento de Barcelona²² muestran que, para el barrio del Poblenou, entre los años 2010 y 2015 la superficie de suelo destinada a uso residencial se ha mantenido constante, oscilando levemente entre el 27,6% y el 27,5%. Por otro lado, el número de hogares se ha visto incrementado en solo un 2%, alcanzando los 13.567 para 2015. Si algo se puede colegir de estos dos datos es que la entrada de nuevos activos en el mercado inmobiliario local ha sido escasa, cuando no nula, algo que vendría explicado por el carácter específico de la *crisis* que sufrió el Estado español durante esos años y que estuvo íntimamente relacionada con el sector inmobiliario y de la construcción. Así, para el conjunto del Estado, entre los años 2007 y 2014, no se construyeron apenas nuevas viviendas²³, respuesta lógica para aquellas zonas donde existía un superávit de las mismas, pero que, a la larga, ha supuesto un problema para ciudades como Barcelona donde se unían el poco suelo disponible y una demanda sostenida, hecho que hizo derivar ésta hacia el mercado del alquiler, el cual, para 2016 mostraba signos de saturación (Agencia de l'Habitatge de Catalunya, 2016; Jiménez, 2017). Sin embargo, además del resurgimiento de cierta demanda *latente*, una vez que la reactivación económica ha hecho aparecer expectativas de precios y rentas vinculados al alquiler, los promotores han comenzado a construir de nuevo, tanto en los solares acumulados durante los años de la crisis, como en el poco suelo que se encuentra a disposición en la ciudad, pero también a reformar antiguas fincas con la intención de ponerlas en el mercado, aunque dirigidas a grupos sociales muy concretos. Se trata, además, no solo de capital local, sino también internacional. Así, según el último informe publicado por Tecnocasa en colaboración con la Universitat Pompeu Fabra, el 32% de las compras de viviendas son realizadas por inversores, más que por futuros moradores de las mismas, y el 17,7% es realizado por extranjeros, hecho que viene soportado por el hecho de que, en los últimos tres años, de 2014 a 2016, la rentabilidad del alquiler ha sido muy estable, alcanzando para finales de 2016, un 4,38%²⁴ (Jiménez, *ibid.*; Tecnocasa, 2017). Esta escasez de suelo disponible para la construcción de nueva vivienda ha puesto bajo la lupa de grandes empresas internacionales dedicadas a la promoción de viviendas de lujo y semi-lujo a barrios como el Poblenou, que es calificado como zona "prime". Tal y como es posible ver en la web de una conocida inmobiliaria, "los inversores foráneos llegan a pagar hasta 700.000 euros por una vivienda de 80 metros cuadrados en estas zonas, un precio que duplica la media de Barcelona, cuyo valor se sitúa sobre los 3.870 euros el metro cuadrado"²⁵.

Un factor que podría haber añadido *más leña al fuego* del incremento de precios habría sido el de la conversión de inmuebles habitualmente destinados a domicilios familiares a uso turístico. Esa retirada de viviendas del mercado podría haber impulsado el precio medio al alza, tal y como se sugiere en estudios similares (Cocola, 2016b)²⁶ y donde “as short-term rentals are an appealing business opportunity, long-term residents represent a barrier to capital accumulation” (*Ibid.*)²⁷. En 2015 y para el caso del Poblenou, según el Registro d’Allotjaments Turístics de la Generalitat de Catalunya²⁸, existían un total de 415 establecimientos destinados a uso turístico regulado, lo que supone 3.345 plazas de alojamiento (considerando este hoteles, aparta-hoteles, hostales y pensiones, apartamentos turísticos, Viviendas de Uso Turístico –HUTs-, albergues de juventud y residencias de estudiantes). De esas 3.345 plazas, el 73%, esto es, 2.431 forman parte de los 8 hoteles de la zona, estando estos hoteles construidos sobre solares que no contenían, anteriormente, edificios destinados a viviendas. El resto de plazas son compartidas entre HUTs, cuyas cuya concesión de licencia está suspendida desde el año 2014, y un albergue de 150 camas ubicado en unas antiguas oficinas²⁹.

Mapa 1: Situación de los hoteles en el barrio del Poblenou según categoría



Fuente: Ajuntament de Barcelona, 2015

Por otro lado, en referencia a las viviendas de uso turístico no regulado³⁰, y tomando como principal instrumento para ello a la plataforma Airbnb, según la página insideairbnb.com, únicamente 236 viviendas se dedican, completamente, al alquiler turístico, lo que supone un escaso 2% sobre el total de domicilios existentes, según datos 2017³¹.

Con todos estos datos, parecería evidente que la suma de pequeñas cuantías podría llegar a generar ligeras alteraciones en el mercado de la vivienda, pero no del carácter tan significativo como el manifestado, con subidas de precios anuales que rondan las dos cifras. Así, y aunque como hemos visto anteriormente, el efecto del turismo sí se manifiesta en cambios significativos en el comercio y el uso del espacio urbano del barrio, la respuesta a los incrementos del precio de la vivienda podría estar en otra parte.

El antiguo Distrito industrial de Sant Martí ha visto, durante las últimas décadas, modificar significativamente su fisonomía urbana. Han aparecido, incluso, barrios completamente nuevos, como la Vila Olímpica o Diagonal Mar, los cuales se sitúan entre los de mayor renta familiar bruta disponible, con 150,2 y 162,5 respectivamente, considerando 100 la media de la ciudad, y se han diseñado distritos tecnológicos, como el 22@, que pretendían atraer a las empresas de la nueva economía y a sus *clases creativas*. En este sentido, el barrio del Poblenou estaría en 95,5 en 2015, cuando únicamente cinco años atrás se encontraba en el 89,2, y, en el año 2000, en el 86,1³². Si, como hemos podido ver en párrafos anteriores, los precios de la vivienda han subido de forma continua y casi sostenida desde, al menos, 2008, y la población se ha mantenido relativamente constante, de 32.089 personas para el año 2011 a 33.437 en 2015³³, parecería razonable pensar que el proceso que se ha producido, teniendo en cuenta las dinámicas alcistas en los niveles de renta familiar, ha sido el de sustitución de unos grupos sociales por otros, es decir, del desplazamiento socio-espacial de los grupos más vulnerables y del “triumfo de las clases medias” (Mansilla, 2015b) en el barrio del Poblenou.

Esto lo confirmaría la visión de algunas de las personas entrevistadas durante el trabajo de campo. Así, volviendo a Pierre, esta señalaba que empezó

“a vivir en el Poblenou en 2007, a finales de 2007... en plena burbuja inmobiliaria³⁴ [y su] sensación es que había un proceso de gentrificación más clásica, de cambio de perfil de clase social, pero no tanto vinculado al turismo, era una cosa más del 22@³⁵”.

Este “proceso” señalado por Pierre ha continuado después de tantos años, aunque en un contexto diferente. Un ejemplo de este cambio actual de perfil lo podemos ver en el mensaje enviado al grupo de Whatsapp de coordinación de #EnsPlantem por uno de los asistentes a la asamblea general de la plataforma de febrero de 2016 y que decía lo siguiente:

“Hola chicos y chicas. Estuve en la asamblea del pasado día 2 [...] y comenté lo que nos pasaba con el alquiler a mí y a mi pareja. Nos lo quieren subir entre 200 -250 € de golpe, con lo que nos vemos casi fuera del barrio”.

Esta situación, lejos de ser anecdótica, se encuentra casi normalizada. Así me relataba Roser su situación personal al respecto:

“me he tenido que ir del barrio, al Clot, que tampoco está tan lejos, que estoy bien, pero buscaba por aquí pero no lo encontré [...], lo único que encontrabas eran zulos de 40 metros cuadrados y claro, si querías compartir piso con alguien, no puedes... y aparte, muy caros... así que te ibas para el Besòs o para arriba, aunque el Clot³⁶ también está subiendo bastante”.

De este modo, la expulsión del barrio de aquellos grupos sociales que no pueden permitirse el pago de los alquileres al nivel actual podría ser englobada dentro de dinámicas más amplias de exclusión social ya que, como señalé anteriormente, estas no son debidas únicamente a cuestiones de carácter económico, sino también social o político. Pierre, de nuevo, es un ejemplo de ello cuando me comentaba que “yo no he podido llevar a cabo mi propia forma de vida, de entender la convivencia, en el Poblenou... las características del barrio me han excluido [...], el perfil medio clase media y familia del Poblenou no encaja conmigo...”.

En conclusión, tal y como explican Fuller and Michel (2014) para el caso del barrio de Kreuzberg, en Berlín,

“there is some reason to believe that there is a link between tourism and gentrification, considering the housing market dynamic of short-term rental more in detail, but the effect of tourism seems to be exaggerated if it is singled out as the main driving force”.

Sin lugar a dudas, el barrio del Poblenou vive una situación parecida a la reseñada por estos geógrafos alemanes para el caso berlinés. Los efectos del turismo son palpables, sobre todo en lo relativo a las transformaciones del paisaje urbano y del sector productivo local, el cual ha vivido una reestructuración en función de la presencia de nuevos consumidores, los turistas, pero también de unas clases medias que consumen el espacio urbano de manera distinta a la forma tradicional, y que, además, mantienen nuevas, y más elitistas, demandas de consumo. *#EnsPlantem* se presentaría, así, como un movimiento de lucha contra un fenómeno –el turístico- que es más visible y que tiene en el espacio urbano su principal campo de batalla –tanto por el incremento de los precios de la vivienda, como por la privatización de calles y plazas que supone la sobreadundancia de terrazas de bares y restaurantes-, pero cuyo impulso inicial se gestó en los despachos de políticos y urbanistas hace ya varias décadas mediante diferentes proyectos de reforma urbanística que, finalmente, se ha demostrado urbana.

Una última cuestión a considerar sería si *#EnsPlantem* podría ser considerado un movimiento turismofóbico. En un artículo del año 2010 publicado en Hosteltur, el grupo de comunicación especializado en información turística profesional, venía a definir el fenómeno como “una mala actitud de los residentes con respecto al turismo”³⁷ y ponía el acento en la necesidad de mejorar ésta resaltando la importancia del sector en las economías regionales y locales y explicando, mediante campañas, que todos, turistas y vecinos, forman parte de una cadena de valor. En este sentido, el antropólogo Claudio Milano (2017: 7) destaca, más bien, que

“las resistencias ciudadanas contra la presión turística suponen un novedoso espacio de debate sobre un monocultivo turístico sembrado y cosechado por parte de los organismos públicos, y que afecta a los mismos turistas, [algo que exige] nuevas reflexiones acerca de las incomodidades que el turismo ha generado con respecto al derecho a la vivienda, el encarecimiento del suelo y la masificación turística”.

A lo largo del desarrollo del trabajo de campo, la actitud de los miembros de *#EnsPlantem* ha estado más próxima a éstas reflexiones, que no la “mala actitud” antes reseñada. Los mensajes y las acciones no se han dirigido hacia el turismo en sí, sino contra la masificación, el monocultivo y los intereses que existen detrás del fenómeno. Esto queda reflejado, por ejemplo, en una nota de prensa elaborada por la plataforma en el mes de septiembre de 2016 donde se señalaba que “había que continuar llamando la atención sobre el proceso acelerado de turistificación así como sus consecuencias. [En el barrio] se espera, además, la construcción de ocho nuevos hoteles y hay contabilizados más de 700 pisos turísticos”³⁸.

Ahora bien, eso no quita que se produzcan otras acciones y denuncias, por parte de colectivos sociales que en determinadas ocasiones han pedido el apoyo para sus demandas a *#EnsPlantem*, que sí manifestarían esa animadversión hacia el turista que contemplan las definiciones de turismofobia señaladas por Hosteltur. Este es el caso, por ejemplo, de la plataforma contra la construcción de un albergue juvenil en la Avenida Icària, en la vecina Vila Olímpica. Así, en una conversación informal mantenida con Josep Lluís, un miembro de la Associació de Veïns i Veïnes del Poblenou, este me comentó que “la plataforma que se montó inicialmente [...] pues se ha dividido en dos. Al principio estaba tirando del carro la AVV de vecinos de allí, pero parece ser que ahora se ha montado un grupo de gente en torno a Ciudadans”³⁹. Las reivindicaciones de esta, ahora, dividida plataforma están relacionadas con las molestias que pueden generar los jóvenes alojados en el albergue ya que, tal y como recogía un artículo en El Periódico, “serán 400 y jóvenes en un barrio con jardines privados que están abiertos y eso no nos hace gracia. Ya sé sabe qué hacen los jóvenes por la noche”⁴⁰. Estas declaraciones estarían mucho más cercanas a las clásicas *Not In My Backyard* (NIMBY) que a las anteriormente recogidas en torno a *#EnsPlantem*. Como me recordara una joven vecina de la zona,

“la Vila Olímpica... la gente la ve amenazada y por eso saltan, su barrio tan acomodado, tan tranquilo [...], la calle la considera... aunque no haya una apropiación del espacio público, allí es de tránsito, de la casa al metro y de la casa al súper... pues es así... la socialización la haces en el jardín interno, en el patio comunitario”.

Foto 3: Pancartas exhibidas en los bloques de viviendas de la Vila Olímpica en protesta contra la construcción del albergue (17-02-2017)



Fuente: Propia

5. Conclusiones

A lo largo de los anteriores párrafos he intentado demostrar que los movimientos sociales urbanos no son ajenos a las dinámicas de acumulación del capital que, bajo el neoliberalismo, han tomado la ciudad como uno de sus principales nichos de actuación. Ya sea mediante la confrontación de auténticos *frentes de clases*, siguiendo la concepción marxista más clásica adoptada por gente como Jean Pierre Garnier (2017), ya mediante una influencia indirecta que se manifestaría a través de dinámicas consideradas bajo el prisma de una exclusión socio-espacial –precarización laboral, incompatibilidades sociales e ideológicas, etc. - las, actividades de movimientos como la plataforma *#EnsPlantem* no obviarían en ningún momento esta consideración, suponiendo una respuesta tanto a nivel de acción directa, como discursivo.

Ahora bien, la contestación de la plataforma del Poblenou contra el fenómeno del turismo coincide en el análisis de las consecuencias finales del mismo, esto es, el incremento del precio de la vivienda, los cambios en la fisonomía tradicional del barrio y las consecuentes tendencias de desplazamiento socio-espacial, aunque éstas vendrían a sumarse a las ya generadas por anteriores proyectos urbanísticos, no pudiendo achacarse las mismas, en solitario, al turismo. Quedaría por dilucidar si los próximos pasos de *#EnsPlantem* acabarán por abarcar también dicha cuestión.

Por otro lado, hay que destacar que dicho análisis no ha caído, hasta ahora en relatos turismofóbicos, más cercanos al fenómeno NIMBY que a consideraciones de tipo material, que sí se han visto en plataformas de barrios cercanos.

Por último, destacar la importancia de este tipo de movimientos, así como sus acciones, para la consecución de cambios en el *poder urbano* actual. Como me dijeron Clara y Robert, dos de las personas que participan en la plataforma, en una de las asambleas a las que pude asistir: “No se han cumplido al 100% nuestras expectativas. Si acaso hemos alcanzado el 60-70%, así que no podemos verlo todo de color de rosa, que tenemos que seguir con las acciones en la calle [...] tenemos que hacer cosas, hacerlas entre todos.

Bibliografía

- Agència de l'Habitatge de Catalunya.
2016. *Informe continuu sobre el sector de l'habitatge a Catalunya*. Disponible en: http://habitatge.gencat.cat/web/.content/home/dades/estadistiques/03_Informe_sobre_el_sector_de_l_habitatge_a_Catalunya/informe_continu_sobre_el_sector_de_l_habitatge_a_catalunya/docs/Informe_continu_1601.pdf
- Ajuntament de Barcelona.
2000. *Modificación del Plan General Metropolitano de Barcelona (MPGM). Normativa vigente*. Disponible en: http://www.22barcelona.com/component/option,com_repository/Itemid,750/func,select/id,16/orderby,1/lang,es/
- Ajuntament de Barcelona.
2015. *El sector turístic en Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona – Barcelona Activa.
2016a. *22@Barcelona, 2000-2015. El districte de la innovació de Barcelona*. Disponible en: http://www.ajuntamentbarcelonaprensa.info/download/22_15_ANYS_CATALA_p.pdf
2016b. *Plan Estratégico de Turismo de Barcelona 2020. Diagnòsis estratègica*. Disponible en: http://ajuntament.barcelona.cat/turisme/sites/default/files/diagnosi_estrategica_v_1_esp.pdf
- Anta, J. L.
1998. “Revisitando el concepto de pobreza”. *Espiral* vol. IV, núm. 11: 47-71.
Aricó, G., Mansilla, J. A., y Stanchieri, M. L.
2016. “La salvaguarda interrumpida del poder de clase. Una visión alternativa a la ‘teoría de las etapas’ en el urbanismo barcelonés”. En Arico, Giuseppe, Mansilla, José Antonio y Stanchieri, Marco Luca (Coords.), *Barrios Corsarios. Memoria histórica, luchas urbanas y cambio social en los márgenes de la ciudad neoliberal* (pp. 215-255). Barcelona: Pol·len Edicions.
Aricó, G. y Fernández, M.
2013. “Lluitar per la ciutat en l'era neoliberal. Envers una Antropologia del Conflict e Urbà”. *Quaderns-e*, núm. 18 (2): 6-21.
Arroyo, F.
1999. “Barcelona construyó la Villa Olímpica sobre los restos de un área industrial degradada”. En *El País*. Disponible en: http://elpais.com/diario/1999/11/19/andalucia/942967331_850215.html (visitado el 17/02/2017).
Brenner, N., Peck, J. y Theodore, N.
2015. “Urbanismo neoliberal. La ciudad y el imperio de los mercados”. En *Observatorio Metropolitano de Madrid* (Ed.), *El mercado contra la ciudad. Globalización, gentrificación y políticas urbanas* (pp. 211-244). Madrid: Traficantes de Sueños.
Capel, H.
2005. *El Modelo Barcelona: un examen crítico*. Barcelona: Ed. El Serbal.
Capel, H.
2016. *La forma urbana en la ciudad postcapitalista*. En *Biblio3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XXI, n.º1.177. Disponible em: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1177.pdf>
Castells, M.
1976. *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI.
1986. *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza Editorial.
Charnock, G., Purcell, T. y Ribera-Fumaz, R.
2014. “City of rents: The limits to the Barcelona model of urban competitiveness”. En *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 38.1: 198-217.
Clarós, S.
2013. “El 22@ no s'acaba d'integrar al Poblenou”. En *La Veu del Carrer*, n.º18: 9.
Cocola, A.
2016a. Apartamentos turísticos, hoteles y desplazamiento de la población. Informe para el debate sobre el nuevo Plan Especial Urbanístico de Regulación de los Alojamientos Turísticos. Disponible en https://agustincocolagant.net/wp-content/uploads/2016/02/Informe_gotic_final.pdf

- 2016b. "Holiday Rentals: The new gentrification battlefront". En *Sociological Research Online*, 21 (3), 10. Disponible en: <http://www.socresonline.org.uk.sci-hub.bz/21/3/10.html>
- Delgado, M.
2003. *Elogi del vianant*. Del "Model Barcelona" a la Barcelona real. Barcelona: Edicions de 1984.
2007. *La ciudad mentirosa*. Fraude y miseria del "Modelo Barcelona. Madrid: Libros de la Catarata.
- Della Porta, D.
2009. "Social movement studies and political violence". En *Centre for Studies in Islamism and Radicalisation*. Aarhus: Aarhus University.
- Diani, M.
1992. "The concept of social movement". En *The sociological Review*, vol. 40, n°1: 1-25.
2010. "Struggling Movements in Dubious Opportunities – An Afterword to 'Surviving Neoliberalism: The Persistence of Australian Social Movements'". En *Social Movement Studies*, vol. 9, n° 2: 229–233.
- Diani, M. y Della Porta, D.
- ([1999] 2006). *Social movements. An introduction*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Dreher, C.
2002. "Be creative – or die". En Salon. Disponible en: http://www.salon.com/2002/06/06/florida_22/ (visitado el 17/02/2017).
- Florida, R.
- 2009a. *Las ciudades creativas. Porqué donde vives puede ser la decisión más importante de tu vida*. Barcelona: Grupo Planeta.
- 2009b. *La clase creativa: La transformación de la cultura del trabajo y el ocio en el siglo XXI*. Barcelona: Grupo Planeta.
- Foucault, M.
2007. *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI.
- Fuller, H. y Michel, N.
2014. "'Stop Being a Tourist!' New Dynamics of Urban Tourism in Berlin-Kreuzberg". En *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 38.4: 1.304-1.318.
- Garnier, J.P
2017. "El espacio urbano, el Estado y la pequeña burguesía intelectual: la radicalidad crítica en cuestión". En Tello, Rosa (Ed.), *Un sociólogo urbano contracorriente* (pp. 189-202). Barcelona: Ed. Icària.
- Gaudemar de, J. P.
1991. *El Orden y la Producción: Nacimiento y Formas de Disciplina en la Fábrica*. Madrid: Editorial Trotta.
- Harvey, D.
1989. "From managerism to entrepreneurism. The transformation in urban governance in late capitalism". En *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography*, Vol. 71, No. 1: 3-17.
2001. *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.
2013. *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución Urbana*. Madrid: Ed. Akal.
- Herin, R. 1982. "Herencias y perspectivas en la geografía social francesa". En *Geo-Crítica: Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, n°41: 26-33.
- Herzfeld, M.
2010. "Engagement, Gentrification and the Neoliberal Hijacking of History". En *Current Anthropology*, Vol. 51 (2): 259-267.
- Hetland, G. y Goodwin, J.
2013. "The strange disappearance of Capitalism from Social Movement Studies". En Barker, Colin, Cox, Laurence, Krinsky, John y Nilsen, Alf Gunvald (Eds.), *Marxism and social movements* (pp. 83-102). Boston: Brill.
- Jiménez, M.
2017. "¿Por qué suben los precios de los pisos?". En *El Periodico*. Disponible en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/economia/por-que-suben-precios-pisos-vivienda-5888575> (visitado el 17/02/2017).
- Judd, D.
2003. "Visitors and the spatial ecology of the city". En Hoffman, Lilly. M., Fainstein, Susan. and Judd, Dennis, R. (Eds.), *Cities and Visitors. Regulating people, markets and city space* (pp. 23-38). Oxford: Blackwell Publishing,
- Judd, D. and Parkinson, M. (Eds.)
1990. *Leadership and urban generation: Cities in North America and Europe*. Thousand Oaks: Sage Publications.

- Kling, J. M. y Posner, P. S.
1990. "Class and community: Theories of activism in the era of urban transformation". En Kling, Joseph. M. y Posner, Prudence. S. (Orgs.), *Dilemmas of Activism: Class, Community and the Politics of the Local Mobilization* (pp. 23-45). Filadelfia: Temple University Press.
- La Vanguardia
2016. "Ocupación simbólica de un solar en el Poblenou contra la construcción de dos nuevos hoteles". En La Vanguardia. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20160606/402320665446/ocupacion-solar-poblenou-turismo-hoteles.html> (visitado el 17/02/2017).
- Lefebvre, H.
1969. *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Editorial Península.
2013. *La producción del Espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Lloyd, R.
2002. "Neo-bohemia. Art and neighborhood redevelopment in Chicago". En *Journal of Urban Affairs*, vol. 24, 5: 517-532.
- López, P.
1990. "Normas e ilegalismos: El control social y los usos del territorio en la metrópoli". En Horacio Capel (Coord.), *Los Espacios Acotados: Geografía y Dominación* (pp. 167-197). Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- López-Vallejo, H.
2017. "Los inquilinos empiezan a organizarse para hacer frente a la burbuja del alquiler". En El Periódico. Disponible en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/inquilinos-organizacion-alquileres-sindicato-5798647> (visitado el 17/02/2017).
- Makhlouf, M.
2014. "Transformaciones urbanísticas y movimientos vecinales actuales. El caso de la Barceloneta, Barcelona". En *Actas del XIII Coloquio Internacional de Geocrítica, El control del espacio y los espacios de control*. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2014/Muna%20Makhlouf%20De%20la%20Garza.pdf>
- Mansilla, J. A.
2014. "La Flor de Maig somos nosotros. Geografía urbana de la memoria en el Poblenou, Barcelona". En *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XVII, 146 (137). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-493/493-05.pdf>
2015a. "Movimientos sociales y apropiaciones colectivas en la Barcelona post-15M: el papel de la Asamblea Social del Poblenou". En *Etnográfica*, vol. 19 (1): 77-97.
2015b. "El triunfo de las clases medias. Dialéctica entre cambio social y urbanismo en el Poblenou, Barcelona". En *Revista de Antropología Experimental*, n°15: 121-139.
- Marrero, I.
2003. "¿Del Manchester catalán al SoHo barcelonés? La renovación del barrio del Poblenou en Barcelona y la cuestión de la vivienda". En *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XVIII, n°493 (05). Disponible en: [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(137\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(137).htm)
- Milano, C.
2017. "Turismofoobia: cuando el turismo entra en la agenda de los movimientos sociales". En *Marea Urbana*, n°1: 5-8.
- Navas Perrone, M. G.
2016. "La vocación utópica del urbanismo: el caso de la Vila Olímpica de Barcelona". En *Actas del XIV Coloquio Internacional de Geocrítica, Las utopías y la construcción de la ciudad del futuro*. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/xiv-coloquio/MGabrielaNavas.pdf>
- Opillard, F.
2016. "From San Francisco's 'Tech Boom 2.0' to Valparaíso's UNESCO World Heritage Site. Resistance to tourism gentrification from a comparative political perspective". En Colomb, C. y Novy, J. (Eds.), *Protest and Resistance in the Tourist City* (pp. 129-151). Londres: Routledge.
- Peters, D.
2016. "Housing inaffordability along California's Gold Coast. What happened to the People's Republic of Santa Monica on the way to Silicon Beach?" En *Actas de International Conference From Contested_Cities to Global Urban Justice*. Disponible en: <http://contested-cities.net/working-papers/wp-content/uploads/sites/8/2016/07/WPCC-162014-PetersDeike-HousingInafforabilityAlongCaliforniasGoldCoast.pdf>

Rocabert, M.

2014. "Barcelona incita al 'selfie'". En *El Periódico*. Disponible en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/redes/barcelona-una-las-ciudades-favoritas-para-hacerse-selfies-3278747> (visitado el 17/02/2017).

Sassen, S. y Roost, F.

1999. "The city: strategic site for the global entertainment industry". En Judd, Dennis R. and Fainstein, Susan. (Eds.), *The tourist city* (pp. 143-154). London: Yale Press University.

Scott, J.

2010. *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. México: Ed. Era.

Shea, M.

2013. "Los berlineses están en lucha contra el aburguesamiento hípster". En *Vice.com*. Disponible en: <https://www.vice.com/es/article/berlins-war-against-gentrification> (visitado el 17/02/2017).

Slater, T.

2011. "Gentrification of the city". En *The New Blackwell Companion to the City*. Londres: Ed Blackwell Publishing Ltd, 571-585.

Smith, N.

([1996] 2012) *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Tatjer, M.

1973. *La Barceloneta del siglo XVIII al Plan de la Ribera*. Barcelona: Los Libros de la Frontera. Tecnocasa.

2017 XXIV Informe sobre el Mercado de la Vivienda. Segundo semestre de 2016. Disponible en: <http://www.grupotecnocasa.es/mediaObject/Espana/sala-prensa/UPF/GRUPO-TECNOCASA---UPF-----XXIV-infome-sobre-el-mercado-de-la-vivienda/original/GRUPO%20TECNOCASA%20-%20UPF%20---%20XXIV%20infome%20sobre%20el%20mercado%20de%20la%20vivienda.pdf>

Tello, R.

1993. "Barcelona post-Olímpica: De ciudad industrial a escenario de consumo". En *Estudios Geográficos, Tomo LIV*, 212: 507-220.

Thörn, H. 2012. "In between social engineering and gentrification: Urban restructuring, social movements and the place politics of open space". En *Journal of Urban Affairs*, 34 (2): 153-168.

Tilly, Ch.

1977. *From mobilization to revolution*. Michigan: Centre for Research on Social Organization.

Touraine, A. 2006. "Los movimientos sociales". En *Revista Colombiana de Sociología*, n° 27: 255-278.

Vicario, L. y Martínez Monje, P. M.

2003. "Another 'Guggenheim Effect'? The Generation of a Potentially Gentrifiable Neighbourhood in Bilbao". En *Urban Studies*, Vol. 40, No. 12: 2383-2400.

Notas

¹ A modo de anécdota, señalar que, solo cinco minutos después de haber comenzado la reunión, una pareja de Mossos d'Esquadra –Policía Autonómica Catalana- se acercó a preguntar sobre el objetivo y la duración del encuentro.

² El término turistificación aparece por primera vez, a nivel académico, en la obra de Knafou R. 1999. "Turismo e territorio. Por una abordagem científica do turismo". En Rodrigues, Antonio (Comp.), *Turismo e geografia* (pp. 62-74). San Pablo: HUITEC. Sin embargo, recientemente han comenzado a señalarse ciertas críticas al mismo basadas, sobre todo, en el carácter negativo del término. Para más información ver: https://www.hosteltur.com/122062_turistificacion-palabra-moda-democratizar-al-turismo.html

³ En este sentido, tal y como reseña la geógrafa Rosa Tello, Barcelona ya contemplaba en su Plan General Metropolitano de 1976 "el mantenimiento en la comarca de personas de renta media y elevada" (1993: 513), apostando, claramente, por una ciudad de y para las clases medias.

⁴ Otros movimientos sociales que han enfrentado los problemas generados por el turismo y que, de forma reciente, han alcanzado relevancia en los medios de comunicación o han sido objeto de estudio desde las ciencias sociales han sido Kotti & Co, en Berlin (Shea, 2013), el Anti Eviction Mapping Project and Eviction Free San Francisco y la Coordinadora de Defensa de Valparaíso (Opillard, 2016), Los Angeles Alliance for a New Economy, en Los Ángeles, California (Peters, 2016). En otro orden de cosas, autores como Nogués-Pedregal, A. M. 2016. "Entre el lentisco y la jara. Cinco conclusiones socio-antropológicas sobre el turismo". En *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, (32): 29-50, han abundado también en la relación entre turismo y poder.

⁵ Esta frase está tomada de la introducción que Johannes Novy y Claire Colomb -Urban Tourism and its Discontents: An Introduction- escribieron para la obra *Protest and Resistance in the Tourist City* (2016).

⁶ Desde el año 2006, Barcelona cuenta con una distribución administrativo-territorial conformada por 10 distritos y 73 barrios. El Distrito de Sant Martí, en el que se ubica el Poblenou, cuenta además con los barrios de El Parc i la Llacuna del Poblenou, la Vila Olímpica del Poblenou, Provençals del Poblenou, Diagonal Mar i el Front Marítim del Poblenou,

el Besòs i el Maresme, el Camp de l'Arpa del Clot, el Clot, Sant Martí de Provençals y la Verneda i la Pau. Los cuatro primero, junto al Poblenou, conforman el territorio *tradicional* del barrio y al que, en gran medida, se refieren los vecinos y vecinas del barrio cuando se refieren al mismo. Esta sería un área delimitada por la costa, la Diagonal, el río Besòs y Marina-Meridiana. Por último, las estadísticas facilitadas por el Ayuntamiento de Barcelona ofrecen diferentes niveles de detalle cuando se refieren a los distritos o a los barrios. En la medida de lo posible se utilizarán aquellas más cercanas al ámbito de estudio, el actual barrio del Poblenou.

- ⁷ En marzo de 2017, fecha en la que este artículo es escrito, el Hort ha sido desalojado por sus nuevos propietarios, los cuales persiguen la construcción en el solar de un complejo de viviendas de gama alta.
- ⁸ En marzo de 2017, más de 9 meses después de la ocupación, el Hort de la Vanguardia sigue funcionando. Ese mismo mes, las obras llevadas a cabo en las parcelas vecinas para la construcción de los dos hoteles tuvieron que ser detenidas debido a los desperfectos ocasionados en bloques de viviendas cercanos. Durante unos días, los vecinos y vecinas de tres fincas tuvieron que ser desalojados por temor al hundimiento de los inmuebles. Para más información ver: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2017/03/15/catalunya/1489577530_156476.html (visitado el 17/02/2017).
- ⁹ #EnsPlantem traducido al castellano significaría Nos Plantamos.
- ¹⁰ Ateneu la Flor de Maig. Antigua cooperativa que, tras un período de ocupación, en 2014 fue comprada por el Ayuntamiento de Barcelona y cedida a la Associació Flor de Maig para usos culturales y sociales. Para más información ver: <https://laffordemaig.cat/>
- ¹¹ Casal Independentista del Poblenou. Para más información ver: <https://www.facebook.com/octubrepoplenou/>
- ¹² Tal y como han demostrado autores como Mansilla, J. A. (2015), La Flor de Maig somos nosotros. Una etnografía de la memoria en el barrio del Poblenou, Barcelona. En Tesis Doctoral de la Universitat de Barcelona. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/352463> el barrio del Poblenou ha sido testigo durante décadas de numerosos movimientos sociales organizados en torno a cuestiones diversas, algo que ha influido en sobremanera en los discursos y narrativas de legitimación local. Muchas veces, de hecho, las propias líneas de acción y relato son marcados por personas que ya participaron en movilizaciones y colectivos anteriores, como la Comissió Icària contra los Juegos Olímpicos de 1992, o las primeras Associacions de Veïns i Veïnes del barrio.
- ¹³ El PEUAT pretende regular la implantación de alojamientos turísticos en la ciudad de Barcelona. Según el Ayuntamiento, “esta regulación responde a la necesidad de hacer compatibles los alojamientos turísticos de la ciudad con un modelo urbano sostenible basado en la garantía de los derechos fundamentales y la mejora de la calidad de vida de los vecinos y vecinas”. El Plan fue aprobado el 27 de enero de 2017 y recogía, parcialmente, las exigencias planteadas por #EnsPlantem. Para más información ver: <http://ajuntament.barcelona.cat/pla-allotjaments-turistics/ca/>
- ¹⁴ Nota de Prensa elaborada por #EnsPlantem, 16/06/2016.
- ¹⁵ Las mismas estadísticas indican que el sector de oficinas pasó del 8,8% al 14,8%, lo que podría reflejar la importancia e influencia de la puesta en marcha del Distrito 22@. Para más información ver: http://www.bcn.cat/estadistica/castella/documents/barris/68_MA_Poblenou_2016.pdf
- ¹⁶ Para más información: <http://www.favb.cat/comunicats/en-resposta-al-llibre-blanc-de-les-terrasses-de-barcelona>
- ¹⁷ Para más información ver: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/huelga-terrazas-rambla-poble-nou-5081552> (visitado el 17/02/2017).
- ¹⁸ En un manifiesto elaborado por la FAVB en marzo de 2016, se reafirmaba la necesidad de que “la gestión municipal de las terrazas se ajuste al interés general y no al dictado de los lobbies”. Manifiesto PER UNA REGULACIÓ DE TERRASSES QUE PRESERVI L'ESPAI PÚBLIC COM A DRET COL·LECTIU. Barcelona, marzo 2017.
- ¹⁹ Datos del Gabinet Tènic de Programació del Ayuntamiento de Barcelona. Para más información: http://www.bcn.cat/estadistica/castella/documents/barris/68_MA_Poblenou_2016.pdf. Las estadísticas del Ajuntament de Barcelona en torno al precio del precio de venta de la vivienda de segunda mano (€/m²) es suministrado por el portal Idealista.com. Mientras, los relativos a los precios del alquiler (€/m²) son aportados por la Secretaria d'Habitatge de la Generalitat de Catalunya.
- ²⁰ Los datos mensuales facilitados por el portal idealista.com corresponden a los precios de compra/venta que establecen los usuarios del mismo mediante sus anuncios. Esta cifra, sin embargo, no tiene por qué coincidir con el precio final, ya que no contemplan el acuerdo definitivo entre comprador y vendedor. Con respecto a los datos del Ayuntamiento, estos están basados también en el portal idealista, pero en base a medias trimestrales. Otros datos del Ayuntamiento, como el porcentaje de suelo destinado a vivienda, o la superficie de las mismas, provienen del Institut Municipal d'Hisenda. Para más información ver: <https://st1.idealista.com/comunicacion/files/informe-de-precios/anyo-2016.pdf>
- ²¹ En un reciente informe publicado por la Agència de l'Habitatge de Catalunya, dependiente de la Generalitat de Catalunya, se indica que el incremento del precio del alquiler, entre los años 2015 y 2016 ha sido del 10,1% en el Distrito de Sant Martí, estando el precio medio en unos 771,40 euros/mes.
- ²² Para más información ver: http://www.bcn.cat/estadistica/catala/documents/barris/68_MA_Poblenou_2016.pdf
- ²³ A modo de ejemplo, en 2014 solo se inició la construcción de 32.120 viviendas libres para el conjunto de España. El año anterior había sido incluso menor, con solo 29.232.
- ²⁴ Algunos datos muestran que, en ciudades como Barcelona, la rentabilidad del alquiler puede alcanzar el 6,9%. Para más información ver: <http://prestigerealestate.es/la-compra-de-un-piso-para-alquiler-ofrece-una-rentabilidad-cercana-al-10/>
- ²⁵ Prestige Real Estate. Para más información ver: <http://prestigerealestate.es/poble-sec-y-poblenou-se-dibujan-como-nuevas-zona-prime-de-barcelona/>
- ²⁶ El trabajo de Agustín Cocola sobre el barrio Gòtic describe una realidad muy específica de una zona concreta de la ciudad de Barcelona. En ella, el crecimiento exponencial del fenómeno turístico actúa como una “bola de nieve”, de forma que el resultado final solo puede ser un cambio total en el carácter del lugar. Asistiríamos, así, a un proceso que he venido a llamar Turistrotrofización, estableciendo un paralelismo con el concepto de eutrofización usado en las ciencias biológicas. Estaríamos ante una turistrotrofización cuando la proliferación desmedida de la actividad turística genera unos efectos tales que supone una amenaza para la existencia del resto de actividades y grupos sociales del entorno urbano.
- ²⁷ Este hecho vendría, además, reforzado por la modificación de la Ley de Arrendamientos Urbanos del año 2013, la cual disminuía el periodo mínimo de los contratos de alquiler a tres años, entre otras cuestiones. Para más información ver: http://www.ara.cat/economia/contractes-lloguer-empnyen-preus-lalca_0_1753024780.html (visitado el 17/02/2017).

- ²⁸ Para más información ver: http://empresa.gencat.cat/ca/treb_ambits_actuacio/emo_turisme/emo_empreses_establiments_turistic/emo_registre_turisme_catalunya/
- ²⁹ Aunque los niveles de presión turística por alojamientos no son llamativamente altos en el Poblenou, este barrio, junto a los del Parc i la Llacuna del Poblenou, Provençals del Poblenou y Diagonal Mar i Front Marítim del Poblenou, podrían conformar un *clúster oriental* vinculado al litoral, ya que concentra casi el 10% de la oferta total de la ciudad (Registre d'Allotjaments Turístics de la Generalitat de Catalunya).
- ³⁰ Para una aproximación académica a la realidad de Airbnb en Barcelona ver Arias, A. y Quagliari, A. 2015. *Unravelling Airbnb. Urban perspectives from Barcelona*. En Richards, Greg, Russo, Antonio Paolo (Eds.), *Reinventing the local in tourism. Travel communities and peer-produced place experiences*. London: Channelview
- ³¹ Es necesario señalar, sin embargo, que algunos de los pisos que se ofrecen a través de Airbnb cuentan con licencia HUT, es decir, que también formarían parte de la oferta regulada de alojamientos turísticos en el barrio. Como Airbnb no tiene la obligación de pedir a sus anunciantes el código HUT es imposible saber el número total que cuenta con licencia y cuáles no. Sin embargo, una revisión detenida de la oferta del portal muestra que en torno a 89 de las viviendas ofrecidas podrían contar con licencia HUT legal. Esto supondría que habría que restar a los 236 estos 89 para conocer la *oferta real* no regulada del portal. Por otro lado, algunas veces, pisos completos son ofrecidos por habitaciones, en vez de por unidad. Esto hace que, posiblemente, la oferta de Airbnb en el Poblenou sea mayor de la que muestra la web de insideairbnb.com. Sea como fuera, ambos factores podrían equilibrar el número final, no afectando significativamente la aproximación de 236 viviendas completas totales.
- ³² Para el año 2015, la Renta Familiar Bruta Per Cápita (RFBPC) de Barcelona fue de 19.775 euros, mientras que en el año 2010, ésta fue de 19.602 euros. Es decir, la RFBPC se ha visto incrementada en torno al 1%, mientras que los ascensos en el Poblenou han sido superiores a los 6 puntos. Para más información ver: <http://barcelonaeconomia.bcn.cat/ca/renda-familiar/renda-familiar/distribucio-territorial-de-la-renda-familiar-disponible-capita>. Los datos referidos a la RFD deben ser considerados en su contexto y con las limitaciones que ofrece su determinación. El valor de la renta, en términos económicos, es el de la ciudad de Barcelona y desde el Ayuntamiento se genera una distribución territorial a través de una ecuación que incluye cinco variables (nivel de estudios de la población residente, la situación laboral, las características y la evolución del parque de turismos y los precios del mercado residencial). Entre los aspectos positivos de este indicador podríamos señalar que la serie temporal ya empieza a ser suficientemente larga y permite ver tendencias. En cambio, entre los puntos negativos está el efecto de factores de estructura; las variables que se incluyen pueden variar por elementos que nada tienen que ver con enriquecerse o empobrecerse (una barrio cuya población envejece tendrá cada vez menos coches, por ejemplo, y puntuará menos en el indicador). Aun así, pueden ser útiles a la hora de realizar una primera aproximación a la realidad social y económica de un barrio. Para más información ver: <https://bcnroc.ajuntament.barcelona.cat/jspui/bitstream/11703/90342/1/3418.pdf>
- ³³ Para más información ver: <http://www.bcn.cat/estadistica/catala/dades/barris/index.htm>
- ³⁴ Para entender mejor y ampliar el conocimiento sobre las particularidades de la crisis inmobiliaria en el marco del Estado español puede ser interesante consultar la obra de Murray, I. 2015. *Capitalismo y turismo en España*. Del “milagro económico” a la “gran crisis”. Barcelona: Alba-Sud. En este mismo sentido pero ya en un contexto internacional ver Milano, C. 2016. “Campesinos y pescadores ante la promoción del turismo residencial en el Delta del Parnaíba (Brasil)”. En Gascón, Jordi y Cañada, Ernest (Coords.), *Turismo residencial y gentrificación rural*. El Sauzal, Tenerife: PASOS.
- ³⁵ Para más información ver: <http://www.publico.es/public/poblenou-petit-silicon-valley-industria.html> (visitado el 17/02/2017).
- ³⁶ Tanto el barrio del Clot como el Besòs forman parte del Distrito Sant Martí.
- ³⁷ Para más información ver: https://www.hosteltur.com/72118_cuidado-turismofobia.html (visitado el 17/02/2017).
- ³⁸ Nota de Prensa, 05/09/2016.
- ³⁹ Ciutadans/Ciudadanos es un partido político liberal-conservador de ámbito estatal.
- ⁴⁰ Para más información ver: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/sant-marti/construccion-albergue-juvenil-440-plazas-moviliza-vila-olimpica-5565660> (visitado el 17/02/2017).

Recibido: 29/03/2017
Reenviado: 22/05/2017
Aceptado: 23/05/2017
Sometido a evaluación por pares anónimos